

Costa insular

PAISAJE HUMANIZADO

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL POBLAMIENTO

Muestras arqueológicas revelan que grupos de recolectores-cazadores y pescadores habitaban Cubagua hacia 2200 a.C. El uso de instrumentos como la gubia, fabricada en concha marina y empleada en la construcción de embarcaciones, indica que se trataba de una cultura vinculada a la navegación. Asimismo, se ha comprobado la presencia de poblaciones indígenas en Los Roques entre los años 1020 y 1070 d.C., y en La Orchila hacia 1370 d.C.

Quando llegaron los conquistadores Cubagua estaba despoblada, no así Margarita. En esta isla habitaba una reducida población de guaiqueríes, distribuida de forma desigual en los dos macizos montañosos: el oriental, caracterizado por sus ríos y verdes valles, y el occidental, por su pronunciada aridez. La escasez de agua dulce tampoco favorecía la subsistencia en las islas de Cubagua y Coche.

La esclavitud de las perlas

La pesquería de perlas en Cubagua representó para la población indígena una brutal explotación. Miles de indígenas esclavizados debieron sumergirse en las profundidades para extraerlas. Fray Bartolomé de Las Casas describió así su existencia: «... la vida de los indios que se traen para pescar perlas, no vida, sino muerte infernal (...) están en esto todo el día, desde que sale hasta que se pone el sol, y así todo el año si llegan allá». También negros comprados a traficantes de esclavos fueron empleados en estas labores y en ocasiones sustituyeron a los buzos indígenas.



El fraile dominico Bartolomé de Las Casas denunció los abusos contra los indígenas y promovió la colonización pacífica.



Isla de las perlas (Cubagua), Girolamo Benzoni. Ilustración de Théodore de Bry, 1594. Colección Biblioteca Nacional, Caracas.

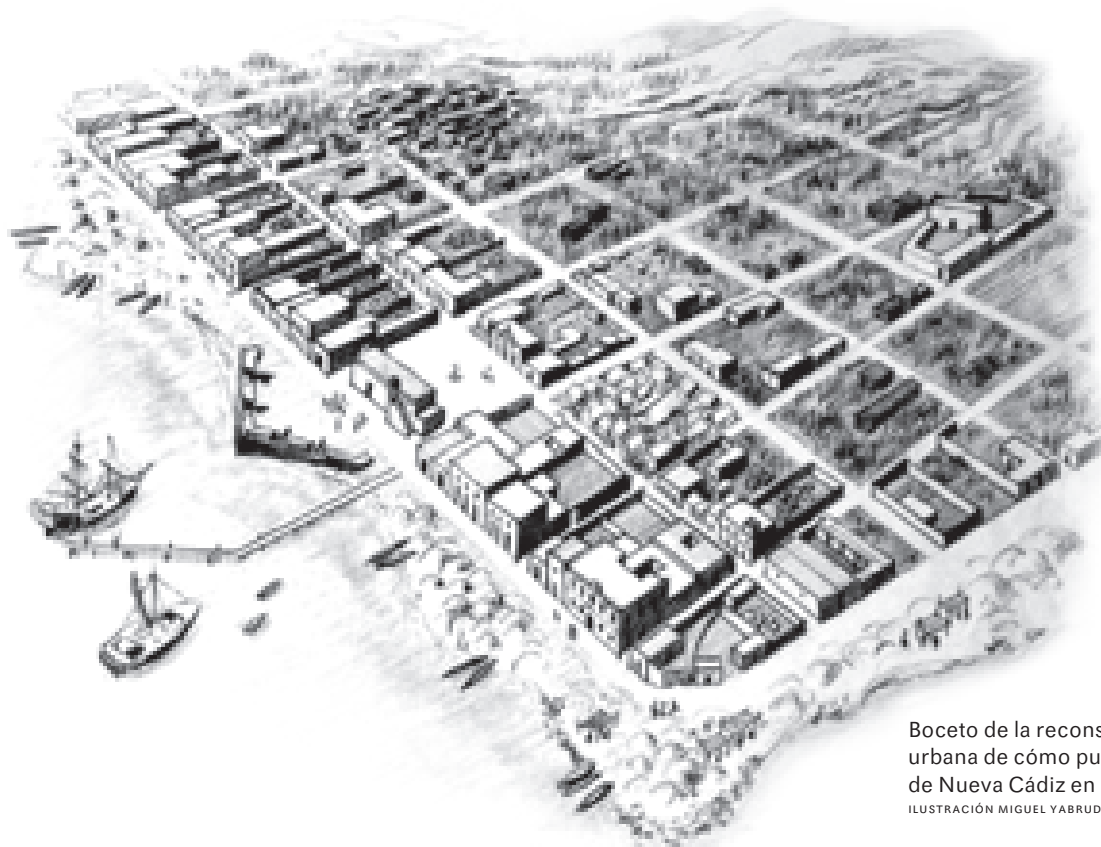


Margarita, Cubagua, Coche y la península de Araya señalada como Puerto del rey con fuerte y territorio salino, 1620. Colección particular.

El poblamiento hispánico de Cubagua tuvo su origen en la explotación de los placeres de perlas, organizada desde las islas La Española (compartida hoy por República Dominicana y Haití) y San Juan (actual Puerto Rico). A partir de 1510 se dio inicio a una intensa actividad extractiva y en esta pequeña isla se consolidó la ciudad de Nueva Cádiz. La necesidad de agua dulce, alimentos y mano de obra indígena extendió la presencia española a Cumaná, desde 1513, y a Margarita, desde 1524.



En 1979 las ruinas de Nueva Cádiz fueron declaradas Monumento Nacional.



Boceto de la reconstrucción urbana de cómo pudo ser la ciudad de Nueva Cádiz en 1523. ILUSTRACIÓN MIGUEL YARUDEZ

Los cubagüenses se ubicaron inicialmente en las costas margariteñas y luego pasaron al interior. Surgieron así ciudades como Pueblo de la Mar (Porlamar), cuyo primer asentamiento data de 1526, La Asunción (1536) y Pampatar (1580).

«Descripción de la ysla Margarita con sus puertos, puntas, ensenadas, valles, serros, caminos, lagunas de agua salada y trincheras que están en los caminos para defençã de la ciudad...», Juan Betín, 1661.



«Por lo raras, son las perlas caras»

Para los siglos XV y XVI, en Europa las perlas eran tan o más cotizadas que el oro. Esto s[e] evidencia en las pinturas que muestran a reyes y emperadores profusamente adornados con ellas. Los principales centros del comercio perliero eran Sevilla, Amberes, Venecia y Lisboa, lugares que recibieron la mayor parte de los 11 877 kilos de perlas extraídos en Cubagua a lo largo de 30 años de incontrolada explotación.

Retrato de la emperatriz Isabel de Portugal, Tiziano Vecellio, 1548. Museo Nacional del Prado, Madrid.



Auge y decadencia de Nueva Cádiz

Entre 1513 y 1525, toldos y chozas daban forma a la precaria ranchería que surgió al calor de la explotación perliera. Hacia 1526, en el pequeño asentamiento, conocido ya como villa de Santiago, se levantaron las primeras casas de piedra, construidas por los llamados «señores de canoa», es decir los empresarios de la pesquería de perlas. Al poco tiempo se le dio el nombre de Nueva Cádiz y, en 1528, mediante cédula real, fue elevada a la categoría de ciudad. Ese mismo año sumaba 1000 habitantes, de los que 300 eran españoles y el resto indígenas y negros. Junto a las viviendas, sus rectas y bien trazadas calles acogían una iglesia, un monasterio franciscano y una modesta casa del cabildo. A partir de 1532 comenzaron a agotarse las perlas y los pobladores buscaron nuevos ostrales; otros se trasladaron a Margarita. En 1539 la ciudad fue definitivamente abandonada. En 1541 fue destruida por un huracán o maremoto, y en 1543 sus restos fueron incendiados por piratas franceses.

Isla de inmigrantes y retornados

Desde mediados del siglo XX Margarita se convirtió en destino de inmigrantes. La llegada de italianos y españoles a partir de la década de 1940 representó la incorporación de mano de obra calificada, especialmente en la construcción; también introdujeron prácticas novedosas en la actividad comercial. A partir de 1955 comenzaron a retornar obreros desde los campos petroleros, quienes invirtieron parte del producto de su trabajo en viviendas, y en actividades comerciales y de servicios. Otros hechos que han impactado la demografía de esta isla son la creación del núcleo de la Universidad de Oriente, y su consolidación como Zona Franca y lugar de retiro, lo que la ha llevado a recibir en los últimos años una numerosa población de pensionados y jubilados.